



PERASHA DE LA SEMANA LEJ LEJÁ

36

20.10.2007

8 de Heshvan 5768

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de

RABBI DAVID HANANIA

PINTO CHLITA

11, rue du plateau

75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org

e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA

Quien comenta que alguien que es considerado por la gente un Sabio de la Torá, para su opinión no lo es, sino que tiene sólo unos pocos conocimientos, motiva a través de ésta actitud que la gente cambie su opinión. Esto seguro que es considerado Lashón HaRá, inclusive a pesar que lo que dijere fuera verdad, por cuanto quien lo afirma no tiene ninguna buena intención, sino que sólo busca reducir la consideración que la gente tiene por esa persona. En algunas circunstancias puede también causarle sufrimientos o daños. Además, está disminuyendo el honor de la Torá y el cumplimiento de las Mitzvot, al contradecir a la gente que consideraba a este tercero un Sabio de la Torá.

(Hafetz Haim)

LO QUE OCURRE CON LOS PADRES ES UNA SEÑAL PARA SUS HIJOS (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

Los Sabios discuten cuál fue el motivo que causo que los hijos de Abraham Abinu (Nuestro Padre) fueran esclavizados durante 210 años (Nedarim 32a). Rabbí Elazar opina que fue por llevar Talmidé Jajamim (Sabios) a la guerra, como es narrado en Bereshit 14. Shemuel dice que fue por dudar de la palabra de D's, cuando dijo (15, 8): "¿cómo sabré que he de heredarla (a la tierra)?", a pesar de que Ha'shem mismo se lo había asegurado. Rabbí Iojanán dice que privó a algunas personas de conocer las enseñanzas Divinas, cuando al final de la guerra no pidió ser acompañado por los prisioneros, a quienes podría haber educado (14, 21).

El libro Beer Mejukak pregunta cómo fueron castigados sus descendientes por su falta, siendo que está dicho (Debarim 24, 16): "no morirán los padres por las faltas de los hijos, ni los hijos por las faltas de los padres; cada cual será responsable de su falta".

También podemos preguntar sobre quien opina que su error fue llevar a la guerra a Talmidé Jajamim, siendo que Ha'shem ayudó abiertamente a Abraham en la batalla, tal como figura en la Guemará (Sanhedrín 108b). Allí se cuenta que D's puso a Abraham a su lado; cuando él arrojaba tierra sus enemigos, esta se convertía en lanzas. Cuando arrojaba paja, estas se transformaban en flechas. En Bereshit Rabá dice que además ocurría lo opuesto con sus adversarios. Cuando ellos arrojaban lanzas o flechas a Abraham, se transformaban en polvo y paja. ¿Cómo es posible entonces pensar que D's ayudó a Abraham, si decimos que el llevar a la guerra a los Sabios era un pecado?

Cabe preguntar también, por qué habrían sido castigados sus hijos por llevar a la guerra a los Talmidé Jajamim, si al fin y al cabo se hizo un gran Kidush Ha'shem (engrandecimiento del Nombre de D's). Al finalizar la batalla, el rey de Sedom ofreció a Abraham llevarse el botín de guerra. Él se negó diciendo que no lo quería, pues todo lo que necesitare D's se lo iba a proveer, haciendo de esta forma un gran Kidush HaShem. Afirmó que no le interesaba en absoluto el dinero, afirmando "ni un hilo o cordón de zapato me llevaré, para que tú no digas luego que me enriqueciste". Explica además el Ben Ish Jai el Versículo (Bereshit 13, 2) "y Abram era muy rico (lit. 'pesado') en ganado, oro y plata"; al decir 'pesado', denota que para él las posesiones y el dinero eran una carga pesada. De todo lo anteriormente expuesto podemos ver que el Nombre de D's fue engrandecido, gracias a que llevó consigo a los sabios a la batalla. ¿Por qué sostiene Rabbí Elazar que esto fue un pecado?

Podemos explicar según lo dicho anteriormente en la Torá (13, 16) "y haré de tu descendencia como el polvo de la tierra". ¿Por que no dice "como la arena" o "como las estrellas", como en otros pasajes?. A Abraham se le hizo saber aquí que tal como él afrontaba pruebas difíciles y las superaba, lo mismo ocurriría con su descendencia. Incluso se les dirá a ellos que renieguen de su fe o en su defecto serían matados, y ellos entregarían sus vidas antes que negar su judaísmo. De la misma forma que Abraham superaba las pruebas gracias a su humildad, comparándose a sí mismo con el polvo de la tierra, al decir (18, 27) "y yo

soy polvo y cenizas", como el polvo que no se enorgullece y es pisoteado por todos. Ésta era la cualidad característica de Abraham, según afirma la Mishná (Abot 5, 19) "quien se conforma con lo suyo, es humilde en extremo, y se aparta de los deseos, es de los alumnos de Abraham Abinu". Vemos entonces que también es una cualidad del pueblo de Israel la humildad y la auto-anulación ante la voluntad de D's. Tal como hizo Abraham, Israel se anula ante Ha'shem, y así pueden superar las pruebas que se le presentan.

Por lo tanto, todo aquel que sabe ser humilde y puede anularse, puede afrontar cualquier prueba. Al anularse ante D's, acepta todo lo que le deviene y no duda de Sus decisiones. Por ello Ha'shem dijo "y haré de tu descendencia como el polvo de la tierra", porque también su descendencia sería humilde y sabría anularse, tal como él, y gracias a ello superarían las pruebas.

Este es el motivo por el que Abraham fue castigado, al interrumpir el estudio de los que lo acompañaban para ir a la guerra. Él sabía que ganaría la guerra, y que los reyes enemigos no podrían contra él, pues ya Ha'shem le había dicho al salir de Jarán "Lej Lejá (vete)". Lej Lejá, tiene un valor numérico igual a 100, haciéndole saber que viviría otros 100 años; por lo que no debió interrumpir el estudio de Torá de otros. Y a pesar de que lo hizo para una Mitzvá, siendo que Ha'shem le había asegurado la victoria, podría haber ido a la guerra él solo, sin interrumpir el estudio de quienes lo acompañaban. Por cuanto que "D's le dio a Abraham una señal, que a sus hijos les sucedería lo que a él, y que ellos aprenderían de sus actos" (Tanjumá Lej Lejá 9), de su acción aprendieron a interrumpir el estudio de Torá. Por ello fue castigado, y no porque hubiese habido algún pecado, ya que lo hizo por una Mitzvá, y tal como ya expresamos incluso D's lo ayudo en la batalla. No hubo una falta en sí, pero con lo que hizo causó que sus hijos se equivocaran, pues no deberían imitarlo e interrumpir el estudio de Torá. Por el contrario, deberían fortalecerse en su estudio, sin interrumpirlo a menos que fuera por una urgencia, pues "no se debe interrumpir el estudio de Torá de los niños ni siquiera para construir el Bet HaMikdash" (Shabat 119b). Abraham pudo haber ido solo a la guerra, por lo que no debió interrumpir el estudio de quienes lo acompañaban.

Y no es de extrañar que Abraham Abinu haya sido castigado por una falta inexistente en sí, ya que está dicho (Abot 1, 11) "Sabios, cuidense en sus palabras, tal vez por ellas merezcan ir al exilio, y deban ir a un lugar de aguas dañinas, y sus alumnos tomen de ellas y mueran, resultando despreciado el Nombre de D's". La Guemará (Berajot 11a) también dice: con relación a la responsabilidad de no provocar un error en los demás, que según Bet Hilel, se recita el Shemá Israel de pie, sentados, recostados, yendo en el camino o durante las labores. Según Bet Shamai, por la mañana se dice Shemá Israel de pie, y por la noche reclinados. Ocurrió una vez con Rabbí Ishmael y Rabbí Elazar ben Azariá, que estaban sentados en un lugar, Rabbí Ishmael reclinado y Rabbí Elazar derecho. Al llegar el horario de decir Shemá Israel, Rabbí Ishmael se enderezó para recitarlo y Rabbí Elazar se reclinó. Rabbí Elazar hizo como Bet Shamai. Sobre esto, afirmo Rabbí Ishmael (que seguía las indicaciones de Bet Hilel) que si bien fue un error de su parte el haber modificado su posición, lo hizo a fin que sus alumnos lo vieran y no pensarán erróneamente que la Halajá era como lo postulaba Bet Shamai.

MUSAR SOBRE LA PERASHA

La Torá no prevalece sino en quien se aparta de este mundo

Rashí pregunta por qué a continuación de la muerte de Teraj, padre de Abraham, se relata que D's le ordenó "vete de tu tierra..."; siendo que tiempo después, cuando Abraham fue a Egipto por la sequía, su padre seguía vivo. De esta forma, el orden del relato no se corresponde al cronológico.

No es posible incorporar la Torá sin entregarse de lleno a ella,. Como está dicho (Berajot 63b) "la Torá no prevalece sino en quien se mata por ella". ¿Cómo es posible 'matarse' por la Torá? Dejando de lado todo lo perteneciente a este mundo. Cuando alguien no puede estudiar Torá por causa de sus padres, debe apartarse y continuar con su estudio. A pesar de ser difícil separarse de ellos, a través de su esfuerzo es seguro que la Torá se mantendrá en él.

Al ver Abraham que su padre hacía idolatría, dificultando su dedicación a la Torá, enseguida se separó de él, como si para él su padre hubiese muerto. De esta forma podría servir a Ha'shem correctamente, sin interferencias del ambiente idólatra reinante en su casa. Al dejar Jarán, donde estaba su hogar, y sintiendo como si su padre hubiese muerto, de inmediato se le presentó Ha'shem diciéndole "vete de tu tierra, de tu lugar de nacimiento y de la casa de tu padre". Como dijeron los Sabios (Bereshit Rabá 39, 1): "Abraham se preguntaba '¿es posible que el mundo no tenga quien lo maneje?'; se le apareció Ha'shem y le dijo 'Yo soy el dueño del mundo...'" . Mientras estaba con su padre, rodeado de idolatrías, D's no se le presentó. Ahora que se había apartado de todo ello, el Eterno se le apareció de inmediato.

Rabbi David Hananiá Pinto Shelita

"Ni un hilo ni cordón de zapato, no tomaré de ti nada" (14, 23)

Abraham no tomó nada del botín de guerra, ni siquiera un pago por su tarea. Según lo que explican nuestros Sabios, que los Abot (Patriarcas) cumplían toda la Torá aún antes de haberse entregado, debemos por lo tanto entender porqué Abraham no quiso recibir ni siquiera su pago. Aparentemente, al hacer esto dio a los reyes un regalo en forma gratuita, lo cual está prohibido por lo dicho "Lo tejonem (no les agracies). Esto es, no les des nada jinam (en forma gratuita)".

Explica el Jatam Sofer, que como es sabido esta guerra se desarrolló en el día de Pésaj, ocasión en que está prohibido recibir remuneración por una labor realizada, al igual que en Shabat y demás fiestas. Y si bien por algunas tareas es posible recibir pago posteriormente, está dicho en la Guemará (Shabat 120a) que los piadosos se niegan a recibir pago alguno por lo hecho en Shabat. Por ello se abstuvo Abraham de recibir pago, "ni un hilo ni cordón de zapato" aceptó.

Y hubo una pelea entre los pastores de Abraham y los pastores de Lot (13, 7)

A continuación está dicho "y dijo Abram a Lot, 'por favor, que no haya una pelea entre nosotros'". En el primer caso

se refiere a la pelea con el vocablo Rib, y luego mediante la palabra Meriba. Sobre esto escribe Rabbí Moshé Alshej, que está dicho (Sanhedrín 7a) "la pelea es como una canaleta de agua, una vez que desborda, desborda...", pues así es la pelea: comienza con algo pequeño, y de pronto va creciendo y cobrando más fuerza. Por ello Abraham dijo a Lot, que la pelea aún no era entre ellos, sino entre los pastores. Y aún entre ellos, la pelea es llamada en la Torá Rib, en masculino, indicando que, tal como a un hombre no le es posible 'dar a luz', no debe hacer crecer más el conflicto. Pero cuando Abraham habla con Lot, le dice que no haya una Meribá, en lenguaje femenino, pues temía que la simple discusión se 'reproduzca' y crezca aún más, al punto tal que no sea sólo entre los pastores, sino que podría llegar a ser "entre nosotros".

Entre Kadesh y Báred (16, 14)

¿Por qué la Torá aclara con precisión el lugar en que Ha'shem habló con Hagar, diciendo que se llama Beer Lajai Roí, y además indica que se halla entre Kadesh y Báred?

El libro Or Iekarot cita lo dicho por los Sabios en relación al profeta Iejzekel, que la Nebuá (profecía), no posa sobre alguien fuera de Israel, a menos que ya lo haya hecho cuando éste estaba dentro de Tierra Santa. La Guemará, al principio del tratado de Guitín, dice que quien trae un Guet (contrato de divorcio) de las ciudades Rekem o Jeguer (nombres arameos de Kadesh y Báred), debe atestiguar que fue escrito y firmado delante de él, pues estos lugares se hallan fuera de los límites de Israel. Entonces, según lo dicho antes, ¿cómo pudo Hagar tener una profecía fuera de la tierra de Israel?. Por ello es que, ella, en el versículo dice: "¿también aquí veré (un ángel de D's), luego de haberlo visto (en casa de Abraham)?" ; ella ya había visto profecías en Israel, en la casa de Abraham, por lo tanto tenía la capacidad de verlas fuera de la tierra de Israel.

Y Sarai, la esposa de Abram, no podía darle hijos, y tenía una sirvienta egipcia llamada Hagar (16, 1)

El Midrash relata "Dijo Rabbí Simón bar Iojai: Hagar era hija del Faraón. Cuando éste vio los milagros ocurridos a Sará en su palacio, le entregó a su hija. Se dijo a sí mismo 'es mejor que mi hija sea sirvienta en la casa de ella, en lugar de ser patrona en otra'. Es lo dicho en el versículo 'y tenía una sirvienta egipcia llamada Hagar'. También Abimélej, al ver los milagros que sucedieron con Sará en su palacio, le entregó a su hija. También fue dicho: 'es mejor que mi hija sea sirvienta en la casa de ella, en lugar de ser patrona en otra'. Y sobre lo anteriormente expuesto está escrito: 'hijas de reyes contigo se hallaban'".

Por ello es que, explica Rabbí Yaakob Jaím Sofer en su libro Ismaj Israel, Hagar tuvo el mérito de ver al ángel Divino. Pues había abandonado la realeza para ser sirvienta en casa de Abraham y Sará. Como pago a este esfuerzo y entrega, Ha'shem le permitió ver a Su enviado.

TUS OJOS VERAN TUS MAESTROS RABBÍ BEN-TZIÓN JAZÁN

El próximo 12 de Jeshván será el aniversario de fallecimiento del Gaón Rabbí Ben-Tzión Mordejai Jazán, uno de los fundadores de la Yeshibá Porat Iosef, siendo Shaláj (envidado) del Rabbenu Iosef Jaím de Bagdad, el Ben Ish Jai.

Rabbí Ben-Tzión nació en el año 5637 en Bagdad, Irak, y era uno de los más cercanos alumnos del Ben Ish Jai. Su apellido original era Najum, y en árabe era llamado Murad. Fue conocido bajo el nombre Jazán (oficiante) por su hermosa voz, desempeñándose como Jazán y cantor de la Kehilá (Comunidad).

Se cuenta que en una ocasión, cuando el Rab salió del Bet HaKenését en dirección a su casa, un Sheik árabe lo saludo, diciéndole: “D’s en verdad te ha dado una hermosa voz. Quiero ofrecerte un trabajo, muy bien remunerado”. La proposición consistía en que el Rab fuera el Moazín (oficiante) en la mezquita, y le afirmó que esto le aseguraría un lugar en el Paraíso, luego de una larga vida... Rabbí Ben-Tzión quedó sorprendido por la repentina propuesta, y respondió al Sheik “sabe que necesito beber diez huevos al día para cuidar mi voz”. “No hay problema” dijo el Sheik, “te daré incluso veinte huevos diarios, si quieres”, además de repetirle que le pagarían lo que pidiera. Luego de esta charla, el Rab apretó el paso y se dirigió a la casa del Ben Ish Jai, a quien relató lo sucedido. Éste también se sorprendió de la extraña oferta, y le sugirió abandonar el país para establecerse en Éretz Israel. Esta sugerencia impactó a Rabbí Ben-Tzión: sus padres y toda su familia se hallaban en Bagdad; además, ¿cómo haría para ganar su sustento en Israel?. En aquella época el asentamiento judío en Ierushalaim era muy pequeño, y los que allí se encontraban sufrían problemas económicos.

El Ben Ish Jai de inmediato le ofreció una solución. Él tenía varios escritos que enviar a Israel para ser impresos. Rabbí Ben-Tzión podría ocuparse de su impresión, y con lo obtenido de las ventas alimentaría a su familia.

Efectivamente, en el año 5661 Rabbí Ben-Tzión emprendió el viaje, pasando por el Yemen. El trayecto hasta llegar a Ierushalaim duró casi seis meses. Instalado allí, recibía los escritos de su Maestro, se ocupaba de su publicación y venta, pudiendo así, dar sustento a los suyos.

En aquel año se reunió Iosef Abraham Shalom, importante dirigente y benefactor, con el Ben Ish Jai. Iosef Shalom estaba interesado en construir un hospital en Ierushalaim, por lo que quería escuchar el consejo del Ben Ish Jai. “Le sugiero que construya en Ierushalaim una Institución, de forma tal que todo aquel que allí estudie, no necesite un hospital. Quien estudia Torá sin interés de por medio, no necesitará ir al médico. Debe entonces construir una Yeshibá en donde estudien los niños Sefaradim, y de la cual surjan los líderes de la próxima generación”, fue la sabia respuesta del Rab.

Iosef Shalom aceptó el consejo del Rab, y se dedicó con todas sus fuerzas a convertir en realidad la propuesta. Quien se ocuparía del proyecto en Ierushalaim sería Rabbí Ben-Tzión Jazán, el fiel y confiable alumno del Ben Ish Jai. Éste adquirió un importante terreno frente al Kótel HaMaarabí, donde se construyó un amplio y hermoso edificio destinado a la Yeshibá.

Como muestra de gratitud al benefactor, la Yeshibá fue llamada Porat Iosef. De ella han salido grandes sabios y Rabanim, para Israel y la diáspora, que en verdad se convirtieron en líderes de las siguientes generaciones.

Para destacar la rectitud de Rabbí Ben-Tzión, narraremos una breve historia. Se cuenta que en una ocasión, estando el Rab en su oficina en la Yeshibá, su hijo se percató que su padre contaba una y otra vez las monedas que estaban sobre la mesa. “¿Dónde están esas dos monedas!. Según las cuentas, están faltando dos monedas”. Era ya el mediodía, y el almuerzo había sido dejado en la mesa del Rab, pero éste no lo tocaba. Luego de transcurrido un largo lapso de tiempo y de seguir

contando monedas, su hijo le dijo “Padre, la comida se enfría, por qué no comes?”. “No me distraigas por favor”, dijo el Rab, preocupado. “Déjame encontrar lo que se ha perdido; no encuentro dos monedas de los fondos de la Yeshibá”. Al oír esto el hijo, le dijo “Qué problema hay, pon dos monedas tuyas y listo”. “No, así no se hace”, dijo el Rab. “Debo resolver el asunto para saber dónde están esas dos monedas”. El hijo se dirigió entonces al banco, donde fue informado que las dos monedas habían sido cobradas por llevarse a cabo las cuentas correspondientes al depósito.

Sólo entonces se calmó el Rab, cuando supo que sus manos estaban limpias de todo vestigio de robo. Finalmente pudo sentarse a almorzar tranquilo.

Además de sus grandes conocimientos en Talmud y Poskim, Rabbí Ben-Tzión era también un sabio en la Kabalá, la cual había estudiado con Rabanim como Rabbí Shaul Dwek HaCohén, Rabbí Abraham Ades, y Rabbí Iom Tob Iedid HaLeví.

En el año 5708 (1948), cuando los soldados jordanos atacaban a los habitantes de Ierushalaim, Rabbí Ben-Tzión, que era el Rab del barrio judío en la ciudad vieja, salió con una bandera blanca en señal de rendición, salvando así a los Iehudim de la zona.

El día su muerte, 12 de Jeshván del 5712, es recordado entre los alumnos de la Yeshibá, quienes consagran el estudio del día en mérito del fundador de la misma.

UNA HISTORIA VIVIDA

Quien sirve al Rey con fidelidad, finalmente alcanzará grandeza

Luego de estos sucesos, dijo D’s a Abram en una visión “no temas Abram, Yo te protegeré, tu pago es muy grande”(15, 1)

Ocurrió una vez, que un ministro se reveló contra su rey durante muchos años. Luego de mucho tiempo, se arrepintió de su desobediencia, presentándose ante el rey para implorar por su perdón. Aseguró que serviría al rey toda su vida, sin pedir pago a cambio, y de esta forma limpiaría su falta. Desde entonces el ministro lo sirvió fielmente con todo su corazón, y el rey frecuentemente daba regalos a su fiel servidor y nuevamente le dio grandeza.

El ministro, al ver todo el bien que el rey hacía para con él, pensó que tal vez los regalos y honores eran como pago por el servicio de los últimos años. Si así fuera, su falta seguiría en su lugar, pues los presentes del rey recompensarían sus servicios, y entonces su desobediencia no habría recibido el perdón real.

El rey notó un malestar en su ministro, y le preguntó “¿Qué te ocurre? Te ves deprimido”. El ministro contó entonces cuál era su preocupación.

Le dijo el rey: “Debes saber que tu falta ha sido perdonada. Todo lo que tú recibes no es en retribución por tus servicios. Te lo doy porque no es digno que el rey sea servido por alguien simple. Por ello te engrandecí y te he dado los mejores obsequios, para hacer saber a todos que quien sirve al rey con fidelidad, finalmente alcanzará grandeza”.

De la misma forma Ha’shem se comportó con Abraham, explica Rabbí Yaakob Aharón de Aleksander. Abraham Abinu comenzó a servir a D’s a los cuarenta y ocho años de edad, y lo hizo con la intención de no recibir pago alguno, para así expiar el no haber servido al Creador durante todo ese tiempo. Con el tiempo, D’s dio a Abraham muchas riquezas y grandeza, entregando en sus manos incluso a los reyes luego de la guerra. Pensó entonces Abraham que tal vez todo ello era en pago por su servicio, quedando de esta forma, sin ser perdonado por los años en que no se entregó en servir al Creador. Por ello Ha’shem le dijo “no temas Abram... tu pago es muy grande”. No pienses que la grandeza y demás bienes que recibiste retribuyen tu servicio, dejando pendientes los cuarenta y ocho años en que no Me serviste. Ya has sido perdonado, mas todo lo que Te doy es por Mi honor; para que todos sepan qué es lo que reciben quienes me sirven de corazón.

MANANTIAL DE LA TORÁ

LA NUMEROLOGÍA ES UN ACOMPAÑAMIENTO AL CONOCIMIENTO

Un importante área de la Torá es el dedicado a la numerología y la mezcla o descomposición de palabras para llegar a nuevos conceptos. En la Mishná (Abot 3, 18) estudiamos “las leyes de sacrificios y Nidá son el cuerpo principal de la Torá; el estudio de constelaciones y numerología, son acompañamientos a la Torá”. Las leyes y Halajot son lo principal de la Torá, mientras que el estudio de las constelaciones y la numerología son como un complemento a las leyes. En la Guemará (Shabat 105a) los Sabios encuentran una fuente a esta área de la Torá, justamente en nuestra Perashá. Así dicen: “¿Dónde vemos que el Notarikón (interpretación de conceptos a partir de descomposición de palabras) es aplicable en la Torá? Pues está dicho (17, 5) ‘como padre de muchas naciones te he puesto – Ab hamón goím netatija’; (‘Ab hamón’ es un acrónimo para las siguientes frases:) Como padre te he puesto, como elegido, como pueblo amado, como rey, como perfecto, como fiel, te he puesto ante las naciones”.

El Torá Temimá explica que el Notarikón surge de la época de los griegos y romanos, cuando para agilizar los trámites o en momentos de guerra solían escribir palabras enteras o varios conceptos en forma abreviada, formando nuevos vocablos que representaban aquellas ideas.

El Tosafot Iom Tob dice que la palabra Notarikón significa abreviación, ya que en griego y latín al escribir se lo llama ‘Notario’, y ellos suelen escribir de forma abreviada.

Una de las treinta y dos (32) formas de interpretar la Torá (según la opinión de Rabbí Eliezer, hijo de Rabbí José HaGalilí) es a través del Notarikón. Efectivamente, en el Talmud hallamos un gran número de Halajot que pudieron aprenderse a través de ésta metodología. Nombraremos algunos de estos casos:

En el tratado de Sucá (34b) se aprende del versículo: “Ulkajtem Lajem (tomarán para ustedes)”, que se debe tomar los Arbaat HaMinim (cuatro especies) juntos, y la ausencia de uno de ellos imposibilita el cumplimiento de la Mitzvá. La palabra Ulkajtem puede leerse como Velakaj Tam (tomará en forma íntegra), es decir, los cuatro juntos y al mismo tiempo.

Algo similar está dicho en la Guemará Menajot (34a) sobre el versículo “Ujtabtam (y las escribirán) en los marcos de sus puertas”. Ujtabtam puede leerse como Vejatab Tam (escribirá íntegramente), completamente, es decir que la escritura se hará de forma correcta, en un pergamino apto. “Ukshartam (y las atarán)”, puede leerse Vekashar Tam (atará en forma íntegra), es decir que para que el Tefilín sea apto debe tener las cuatro Perashiot correspondientes en su interior, sin excepción. “Iadejá (en tu mano)”, puede leerse Iad Kehá (mano débil), por lo que el Tefilín deberá colocarse en la mano más débil: la izquierda.

El Tosafot (Berajot 51b) demuestra que al decirse Birkat HaMazón se debe estar sentado, pues está dicho “y comerás,

y te saciarás (Sabata), y agradecerás a D’s”; Sabata puede leerse Sheb Et (sentarse en el momento), a la hora de agradecer a Ha’shem, al recitar el Birkat HaMazón.

También el Notarikón es utilizado para simplificar y hacer más fácil el recordar determinadas Halajot. En Babá Metziá (21b) se dice que en toda discusión entre Rabá y Abaié, la Halajá queda como el primero, excepto en “Iael Kegam”, acrónimo que indica los casos en que esta regla no se cumple.

Otra forma de estudio es la Guematariá o numerología. La palabra proviene del griego Geometría, referente a medidas y valores: Geo es tierra, y Metría es medida, medición.

Los Sabios con frecuencia utilizan este método, muchas veces para relacionar lo dicho en la Torá Escrita con lo estudiado en la Oral. Por ejemplo, lo recibido de boca de Moshé Rabbenu, con relación al Nazir (Nazareno), quien debía cumplir su promesa por treinta días, se desprende del versículo “Kadosh Ihié (santo será)”, donde la palabra Ihié (será), suma treinta.

La Guematariá es en general usada como un aporte a un conocimiento ya establecido, cuya veracidad ya es aceptada, aún sin el uso de la numerología que la reafirma. Por ello se expresó Rabbí Iosé ben Jismá en la Mishná diciendo que “la numerología es un acompañamiento al conocimiento”, algo que nos ayuda a entender el texto literal de la Torá y sus leyes, si bien en sí no es algo concreto sino sólo un número que alude a un concepto.

El Rambán escribe en su introducción a Bereshit que toda la Torá puede descomponerse y leerse de distinta manera formando los nombres de D’s, y además pueden ser utilizadas para determinados estudios las Guematariot y la unión de palabras de dichos nombres.

Los Sabios en todas generaciones se han dedicado a esta ciencia descubriendo cosas ocultas en la Torá, reafirmando así conceptos Halajicos o éticos. Rabbenu Yaakob Baal HaTurim utiliza al máximo este recurso en su comentario a la Torá, y muchos otros han hallado Halajot o comentarios de los Sabios, ocultos entre los números y valores de cada palabra. De esta forma el autor del Kehilot Yaakob redactó además de otros trabajos su obra Birkat Peretz. Los avances tecnológicos ocurridos durante la última generación han permitido, mediante el uso de computadoras, hallar valores numéricos en los textos sagrados, acompañando así los conceptos en ellos expresados. Así también han facilitado el hallazgo de frases o palabras formadas por letras equidistantes entre sí, descubriendo sucesos históricos ocultos en las palabras de la Torá. (Cabe aclarar que de esta forma pueden encontrarse infinidad de palabras o valores que no necesariamente representen algo o se relacionen con el texto en el que se encuentran, siendo carentes de relevancia.)